

# EL COMPLEJO PIRAMIDAL LA DANTA: EJEMPLO DEL AUGE EN EL MIRADOR

Edgar Suyuc Ley  
Proyecto Cuenca Mirador  
y Richard D. Hansen  
Idaho State University

Foundation for Anthropological Research and Environmental Studies (FARES)

## Introducción

Durante el Periodo Preclásico (de 1000 a.C. a 150 d.C.) el área conocida como Sistema Cultural y Natural Mirador se caracterizó por un crecimiento poblacional sin antecedentes, estableciéndose una organización social compleja y un desarrollo en varios ámbitos de la vida antigua, principalmente con el surgimiento de ciudades urbanizadas. La parte final de esta época se caracterizó no sólo por el incremento sustancial de edificaciones, sino además por un estilo bellamente artístico impregnado a cada una de ellas. En este corto periodo de tiempo conocido como la era de la monumentalidad, se edificó una de las obras más emblemáticas y representativas del sitio y de la cultura maya en general, conocida actualmente como el Complejo La Danta.

En esta presentación se discutirán los datos de las investigaciones en El Complejo La Danta, donde se ha evidenciado el uso de bloques megalíticos, esculturas arquitectónicas modeladas en estuco (representando seres mitológicos), edificaciones utilizando un concepto triádico, etc. Este complejo arquitectónico alcanzó dimensiones extraordinarias convirtiéndose en uno de los más voluminosos de la época prehispánica. Durante su construcción se pusieron de manifiesto una extraordinaria muestra de cohesión social, además de conocimientos de arquitectura, ingeniería, astronomía, entre otros. Las evidencias encontradas nos permiten revisar aspectos de la sociedad Preclásica, como acontecimientos religiosos, políticos y sociales que tuvieron lugar en El Mirador. También nos permite hoy día conocer una parte de la historia de una sociedad que alcanzó un esplendor, que cimentaría las bases de una cultura milenaria.

Suyuc Ley, Edgar, and Richard D. Hansen

2013 El complejo piramidal La Danta: ejemplo del auge en El Mirador. In *Millenary Maya Societies: Past Crises and Resilience*, edited by M.-Charlotte Arnauld and Alain Breton, pp. 217-234. Electronic document, published online at Mesoweb: [www.mesoweb.com/publications/MMS/14\\_Suyuc-Hansen.pdf](http://www.mesoweb.com/publications/MMS/14_Suyuc-Hansen.pdf).

El Complejo Arquitectónico La Danta, también conocido como Pirámide La Danta, es una de las construcciones más voluminosas del área maya. Se encuentra dominando el Sector Oriental del sitio El Mirador, unida al área central por una gran calzada de más de un kilómetro de largo, con 40 m de ancho y de 2 a 6 m de alto.

El complejo consiste en tres nivelaciones escalonadas, que generan un concepto piramidal, sobre los cuales se encuentran varios grupos de edificios. Se ha convertido en una de las construcciones arquitectónicas más emblemáticas de El Mirador debido a su monumentalidad y opulencia constructiva, y, por lo tanto, ha generado gran interés científico entre la sociedad en general. La construcción masiva representa un reto, tanto para la investigación como para la conservación (Suyuc 2008: 127).

La Danta ha tenido preponderancia a través de los distintos reportes históricos sobre el sitio, ya que debido a sus dimensiones, se ha convertido en uno de los referentes del área conocida como Sistema Cultural y Natural Mirador. Sin embargo, no es la única construcción que sobresale de la planicie cárstica del norte de Petén, pues una serie de edificios monumentales con las mismas características se pueden observar en el horizonte, como las Estructuras 1, 47 y 59 de Nakbé, las pirámides de El Pavo, Henequén y Catzin de Tintal, la Estructura 1 de La Ceibita, la plaza central de Wakna, y la Estructuras 3D7 y 8D4 de Xulnal. En el mismo sitio de El Mirador, las pirámides Monos, Tigre y Danta sobrepasan los 48 m de altura, además de edificios de más de 20 m de altura como los complejos León, La Gran Acrópolis Central, Sacalero, Las Chicharras, Tres Micos, y mucho otros, que demuestran un interés ideológico en desarrollar la monumentalidad como estrategia durante el periodo Preclásico Tardío.

El Proyecto Cuenca Mirador ha trabajado por varios años en este complejo y las evidencias obtenidas por medio de investigaciones en todas las plataformas arquitectónicas del complejo, arrojan importantes datos que nos permiten reforzar algunos argumentos en cuanto a la naturaleza del complejo y su historia. Ahora se empieza a entender la gran importancia de esta construcción del periodo Preclásico, en el momento de apogeo de El Mirador y su significado en los siglos subsecuentes.

### **Historia de las investigaciones**

Entre los primeros reportes que se conocen de El Mirador, se encuentran fotos de Percy Madeira de 1930. Un breve reconocimiento de La Danta fue realizado por una expedición Carnegie en 1934, pero sólo tardaron unas horas debido a la falta de agua en la zona. En 1962, el arqueólogo Ian Graham, elaboró el primer mapa del sitio donde se da a conocer el área identificada como La Danta (1967). Posteriormente en 1978 hasta 1983, el Proyecto Arqueológico Mirador, dirigido por Ray Matheny y Bruce Dahlin, realizó las primeras investigaciones intensivas por todo el sitio. El arqueólogo Wayne Howell estuvo a cargo de las investigaciones iniciales en La Danta, y posteriormente varios pozos de sondeo fueron colocados por Robert Sharer y Arthur Demarest. Los estudios de Howell incluyeron la realización de un nuevo mapa y de sondeos arqueológicos en por lo menos once edificios en las distintas plataformas del complejo La Danta. Fue él quien identificó inicialmente el fechamiento Preclásico del grupo, así como evidencias de una ocupación subsecuente del Clásico Tardío Terminal (Howell y Evans 1989).

Las investigaciones en el sitio tuvieron una pausa debido a la expansión del Proyecto Cuenca Mirador hacia otros sitios en la zona, y se iniciaron nuevamente en el año 2003 bajo la dirección del Dr. Richard D. Hansen y Edgar Suyuc Ley, con trabajos de mapeo con equipo de estación total, lo que permitió tener un mapa más preciso de este complejo, el cual puede ser visto en dos y tres dimensiones. Durante las temporadas 2005-2010 se realizaron investigaciones intensivas en todo el complejo. En principio se planificó como un rescate en el Edificio 2A8-2, el cual presentaba serios problemas estructurales, que ponían en inminente riesgo de colapso una gran parte del edificio, principalmente por una grieta profunda y por la erosión de la argamasa Preclásica que por años estuvo a la intemperie. Actualmente, el edificio se encuentra estructuralmente estable; los trabajos pendientes de conservación se han intensificado ahora en las fachadas para preservar rasgos arquitectónicos. Así mismo las

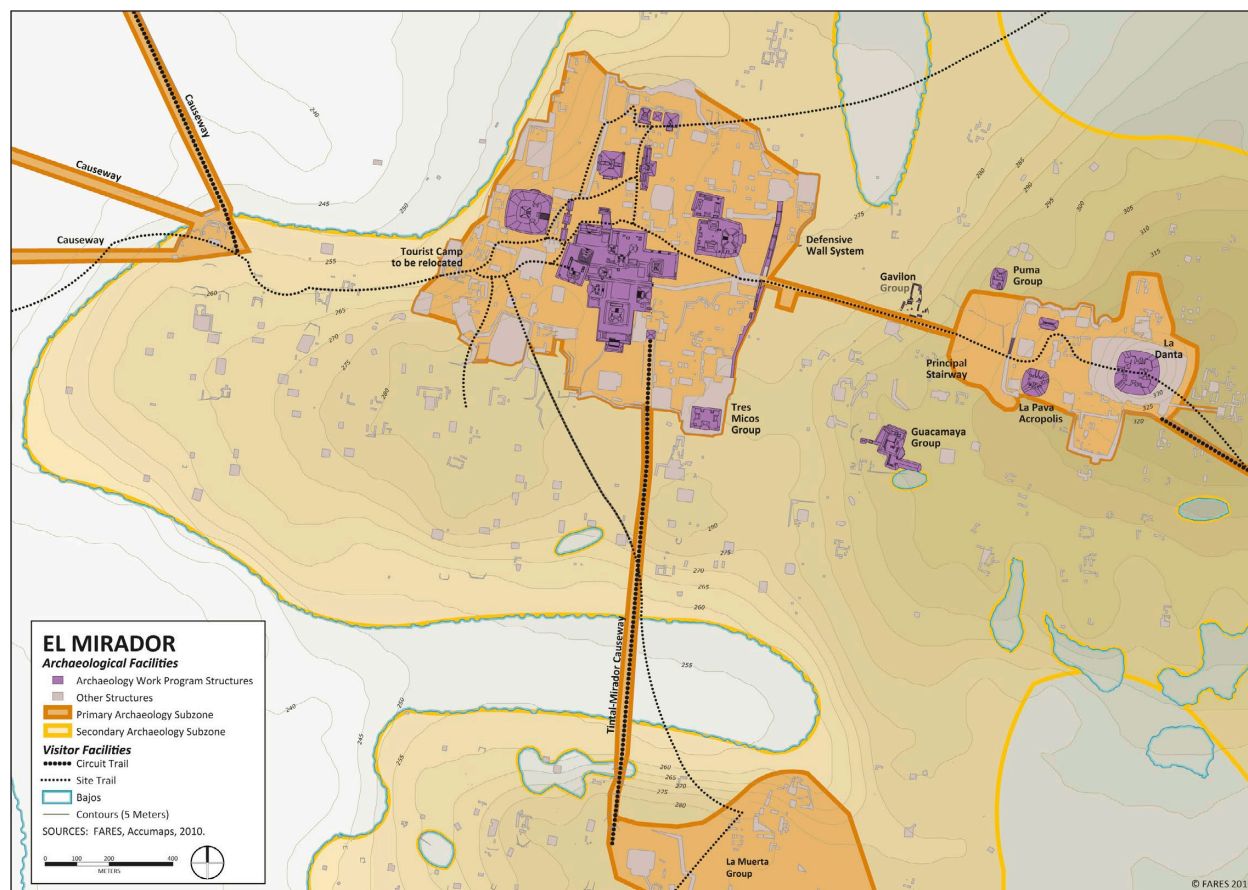


Figura 1. Mapa general de El Mirador (© FARES, mapeo DEPIC – C. Morales Aguilar, adaptación J. García).

investigaciones en La Danta iniciaron con un marco teórico orientado hacia el entendimiento de la complejidad económica y política del sitio, incluyendo los procesos constructivos y cronológicos del edificio. Una meta importante también es evaluar, de forma sincrónica y diacrónica, el impacto inicial, tanto social como ambiental, de la monumentalidad como un reto al paso del tiempo por parte de una sociedad que parece haber concebido sus edificios a escala milenaria.

### El sector oriental de El Mirador

El Mirador se caracteriza por varios grupos de edificios mayores pertenecientes a los periodos Preclásicos, aunque hay varios conjuntos habitacionales mezclados de menor escala que han sido fechados para el Periodo Clásico. El Mirador cuenta con un área central donde se ubica la mayor cantidad de edificios como El Complejo Tigre, El Complejo Monos, la Gran Acrópolis Central, el Complejo Cascabel, el Complejo León, la Acrópolis Chicharras, el Grupo Tres Micos, el Grupo Guacamaya, entre otros, donde seguramente residían los gobernantes del sitio (Figura 1).

El asentamiento se extiende hacia los cuatro puntos cardinales. En dirección este, se ubica el llamado Sector Oriental. Este a su vez se encuentra formado por los Grupos Puma, Barba Amarilla, Venado y Guacamaya, entre otros. Pero el que más sobresale por sus dimensiones es el Complejo La Danta (Figura 2), el cual se encuentra aproximadamente a 800 m al este del área central, fuertemente vinculado por una calzada. También se encuentran varios grupos de pequeños edificios con características residenciales; estos pertenecen a periodos posteriores, cuando ocurrieron reocupaciones, que aprovecharon los grandes y amplios emplazamientos Preclásicos, principalmente en la parte alta de La Danta.

Las investigaciones arqueológicas dentro del Sistema Cultural y Natural, refieren una larga

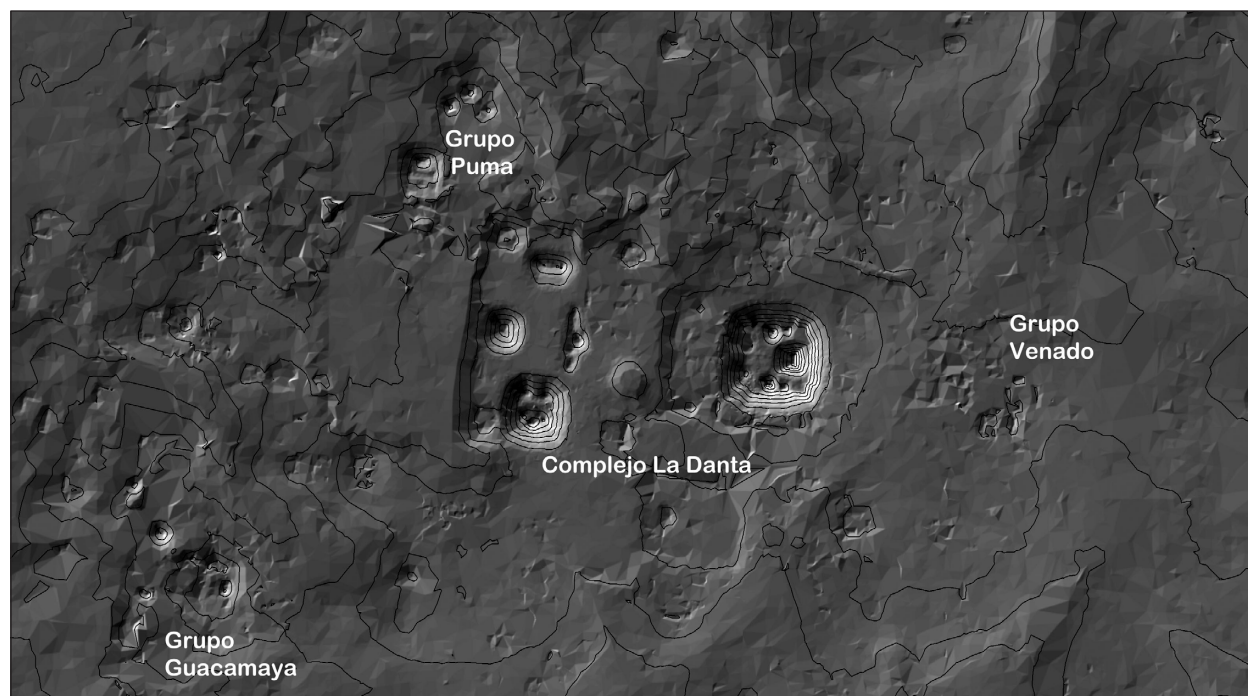


Figura 2. Mapa que muestra la parte principal del Grupo Oriental de El Mirador, incluyendo el Complejo La Danta (elaborado por C. Morales Aguilar).

ocupación humana desde el Preclásico Medio hasta el Clásico Tardío (Forsyth 1999; Hansen 2005). En el Complejo La Danta la cerámica más abundante corresponde a los complejos cerámicos Cascabel del Preclásico Tardío (300 a.C.-150 d.C.) y en varios estratos superficiales cerámica de la fase Lac Na del Clásico Tardío (550-900 d.C.).

### El Complejo La Danta

El Complejo La Danta consiste básicamente en una Acrópolis Tríadica sobre tres grandes plataformas de nivelación escalonadas (Figura 3). Se considera una construcción integral, bajo un estilo y concepto propio del periodo Preclásico Tardío. Sobre cada nivelación fueron construidos varios edificios de distintas jerarquías y funciones, durante el mismo Preclásico, aunque hay evidencias de residencias modestas de otros periodos. Por ello se ha propuesto para su descripción como un “complejo piramidal.” Las evidencias indican que la mayor parte de este complejo fue edificado en un momento constructivo, sin embargo se realizaron remodelaciones y reconstrucciones durante otros periodos. Por su tamaño y masividad, La Danta más parece una pequeña ciudad anexa a El Mirador, que sólo una parte de este sitio (véase Figura 10).

La construcción del Complejo La Danta ha sido fechada para el periodo Preclásico Tardío y forma parte de la tradición arquitectónica de grupos de tres edificios, concepto conocido como “patrón tríadico” (Hansen 1990). Este concepto es consistente en la mayoría de pirámides truncadas del periodo Preclásico Tardío. Se compone de un edificio principal central, flanqueado por dos menores uno frente al otro. En el caso de La Danta, la estructura principal de este conjunto es el Edificio 2A8-2, además es la parte más alta de El Mirador. Este complejo está ubicado encima de la tercera plataforma, la cual a su vez se asienta sobre dos plataformas más, las cuales abarcan mayor superficie. El estilo tríadico se reproducía con cada ampliación o modificación arquitectónica del Preclásico, creando complejos arquitectónicos voluminosos y masivos. La concentración de plataformas masivas y construcciones agregadas parecen estar privilegiando un dominio escénico, ya que normalmente están relacionadas con amplios espacios públicos vinculados con actividades ceremoniales.

En el Complejo La Danta, la construcción es ascendente de oeste hacia el este, con la orientación



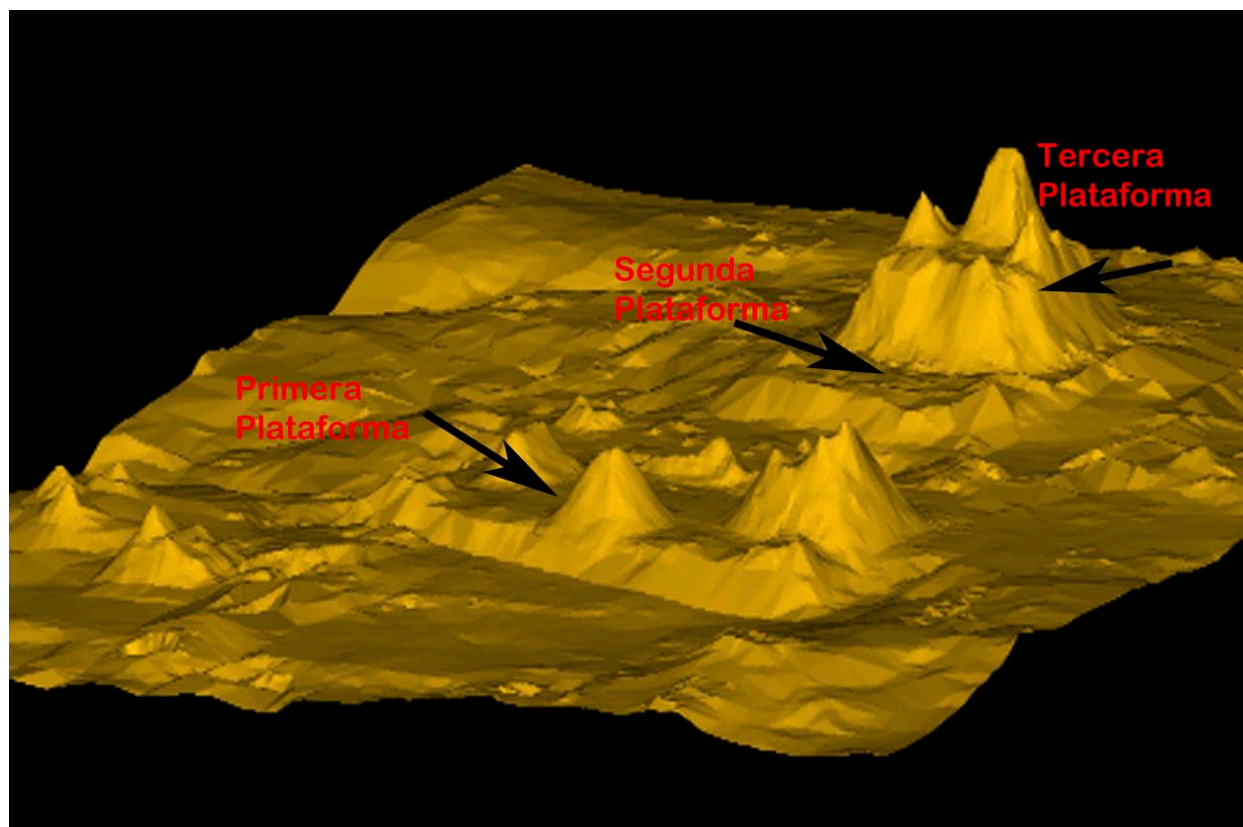


Figura 3. Vista 3D suroeste, con datos de mapeo de estación total, Complejo la Danta (dibujo C. Morales Aguilar).

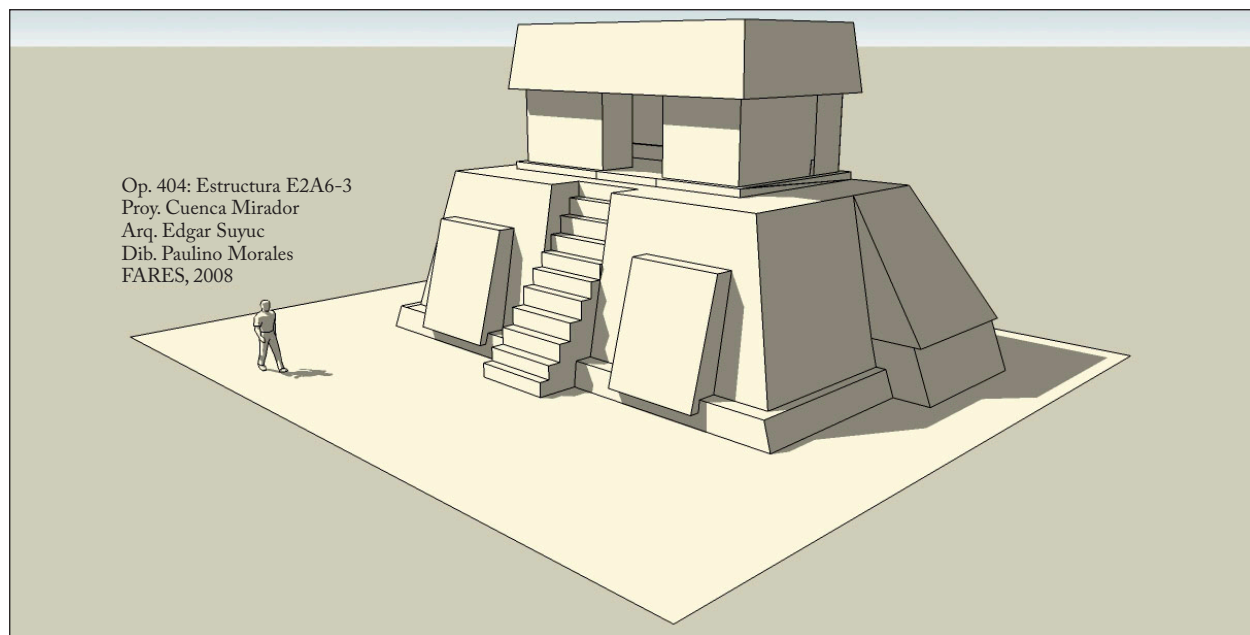
del edificio principal hacia el oeste. Ha sido delimitado y sus dimensiones son de 314 m de frente, norte-sur, y 600 m este-oeste, con la parte más alta de aproximadamente 72 m de altura. La construcción original de La Danta nunca fue reproducida en la misma escala durante el mundo maya antiguo (Hansen 2006). Guarda el mismo estilo constructivo desde la primera grada hasta los muros más altos en el edificio principal: se utilizaron para su construcción bloques megalíticos colocados de punta. Existen mascarones en las fachadas principales de todos los edificios (Suyuc 2008). Debido a sus características se ha dividido para su estudio en tres plataformas.

### Primera plataforma del Complejo La Danta

La primera plataforma, o base, tiene gran importancia debido a que fue el punto de acceso público al complejo, sugerido porque fue el destino de la Calzada Danta. La plaza, construida formalmente de grandes capas de *sascab*, lleva 330 m de largo (norte-sur) y 200 m de ancho (este-oeste; Suyuc et al. 2007). Se puede considerar de uso público-administrativo, debido al tipo de edificios que allí se encuentran, el Grupo Tipo E, conocido a veces como un grupo de “conmemoración astronómica,” un edificio por el lado norte de la plataforma que se puede interpretar como un posible palacio, y al sur una pirámide en forma de acrópolis tríadica, La Pava.

La primera plataforma también es el punto de convergencia de varias calzadas mayores que logran llegar a La Danta, una de la Gran Acrópolis Central así como la calzada que une El Mirador con Nakbé (Suyuc 2008). Esto hace evidente que la primera plataforma de La Danta supuso un área de tránsito entre Nakbé y El Mirador durante el Preclásico Tardío. Esto denota una importancia del área, quizás desde el periodo Preclásico Medio, periodo en el cual ya existían por lo menos algunos edificios de la primera plataforma y las primeras versiones de dicha calzada.

La escalinata de acceso y el muro oeste de la primera plataforma han proporcionado una visión



**Figura 4.** Reconstrucción hipotética del Edificio 2A6-3, ubicado en la parte alta de la Acrópolis La Pava (dibujo P. Morales).

de lo elaborado de la fachada, incluyendo bloques megalíticos puestos de punta, y finos acabados de estuco decorados con pintura roja intensa cubriendo esta amplia escalinata.

### **Acrópolis triádica La Pava (primera plataforma)**

Consiste en un basamento con dos nivelaciones. La primera forma un descanso en forma de patio rodeado por cinco edificios, uno al este, otro al oeste, y tres al norte alineados a lo largo del patio. Al sur se encuentra la prolongación del basamento. Sobre la segunda nivelación (superior), hay tres edificios dispuestos en el patrón triádico. En esta acrópolis se han investigado varios edificios, entre los cuales se han obtenido valiosa información sobre el momento de apogeo de El Mirador.

El Edificio 2A6-3 es el edificio principal del grupo triádico; se encuentra orientado al norte. La estructura tiene algunos rasgos bien conservados que indican por lo menos dos mascarones adosados a los lados de la escalinata y una cámara de mampostería colapsada (Arriola y Suyuc 2008). Considerando su ubicación, su decoración arquitectónica, y su estilo triádico, este parece ser un edificio dedicado a actividades ceremoniales de importancia, debido a que desde aquí se domina toda la primera plataforma del Complejo La Danta (Figura 4). En la Estructura 2A6-5, la pequeña que forma un complejo triádico al oeste de 2A6-3, el edificio fue destruido y despojado de las piedras de fachada. Los escasos materiales arqueológicos fechan su última ocupación para finales del Preclásico Tardío.

La Estructura 2A6-6, que se ubica en la esquina noreste del descanso del basamento, fue extensamente excavada (Suyuc 2006; Suyuc et al. 2007). Su ubicación y arte arquitectónico argumenta a favor de una función ceremonial. Sin embargo, Suyuc considera que hubo por lo menos una función residencial en algún momento de su existencia, quizás en la parte final del apogeo del sitio. En el edificio es notable una ceremonia de abandono, donde los mascarones superiores fueron desmantelados y los restos colocados en hoyos excavados al pie de la estructura, frente a ambos mascarones (Figura 5). Esta actividad permitió tener la parte inferior de la estructura bien preservada y se puede apreciar los restos de mascarones tallados en la piedra antes de ser recubiertos con estuco. También, se puede notar la escalinata y la mayor parte del primer cuerpo arquitectónico bien preservada. Se considera que esta estructura fue edificada o por lo menos ocupada hasta la parte final del periodo Preclásico.





**Figura 5.** Vista parcial de la excavación de la Estructura 2A6-6 (foto E. Suyuc). Foto del Mascarón Oeste (inferior); se puede notar el agujero donde fue realizada una ceremonia de terminación del edificio, que incluyó el desmantelamiento de los mascarones superiores (foto E. Suyuc).

La secuencia arquitectónica preliminar de la Acrópolis La Pava la ubica como parte de una tercera etapa constructiva fechada del final del periodo Preclásico (Suyuc et al. 2005).

Fue investigado también el Edificio 2A6-10 de La Pava, un edificio pequeño ubicado por el lado este del descanso. Se encontraron las bases de la fachada oeste de este edificio y a pesar de su tamaño, se pudo reconocer el uso de mascarones flanqueando la escalinata central. Más del 60% del edificio colapsó conjuntamente con una parte del basamento. Este edificio corresponde a una segunda etapa constructiva, que se estima formó parte de un grupo tríadico durante las primeras etapas constructivas.

### **Segunda plataforma del Complejo La Danta**

La segunda plataforma es un amplio emplazamiento donde se puede observar una cantidad de estructuras pequeñas de uno a dos metros de alto. Por sus características estas han sido fechadas para el periodo Clásico Tardío. Excavaciones en la fachada de la plataforma en su cara oeste descubrieron la escalinata que se encontraba en mal estado de conservación. Aun así, se localizaron algunos bloques megalíticos en su posición original y los materiales asociados consistieron en cerámica de la fase Chicanel. Estos detalles, más la forma arquitectónica con la escalinata en posición remetida en la fachada, y protuberancias por sus lados norte y sur sugiriendo la presencia de mascarones, fechan la plataforma para el Preclásico Tardío (Ordoñez y Suyuc 2006).

### **Tercera plataforma del Complejo La Danta**

La tercera plataforma soporta el grupo tríadico principal, aunque hay cuatro edificios más pequeños de forma piramidal, posiblemente agregados en etapas constructivas posteriores. El edificio principal del complejo tríadico ha sido identificado como Estructura 2A8-2 (Figura 6). Entre el basamento





Figura 6. Vista general del Edificio 2A8-2, Complejo La Danta (foto E. Suyuc).

del tercer cuerpo y la cumbre actual de la pirámide principal suman más de 50 m de altura. Se han identificado también más de 60 pequeños cuartos construidos sobre la plataforma superior y adosados a los edificios Preclásicos del grupo triádico, ocupados durante los periodos Clásico Tardío y Clásico Tardío Terminal.

En el arranque del basamento en la fachada oeste se localizaron varios escalones de las gradas centrales originales, junto con cerámica Chicanel asociada *in situ* sobre el piso. Las excavaciones han determinado cuatro estadios de la renovación de pisos de La Danta en el Preclásico Tardío, pero es evidente que la estructura principal había sido construida en una sola etapa ya que está asociada con el primer piso original del complejo. Sin embargo, el edificio, tal como el sitio entero de El Mirador, fue abandonado a fines del Preclásico Tardío.

La Estructura 2A8-2 es la pirámide principal del grupo triádico, con una altura de casi 25 m, orientada al oeste, es decir hacia el área central de El Mirador, marcando el eje este-oeste del sitio, conjuntamente con la Pirámide El Tigre. La estructura tiene varias secciones de muro expuesto principalmente en sus costados sur y norte (Figura 7), y cuenta con evidencia de por lo menos diez mascarones que flanquearon la escalinata principal, aunque hoy día se encuentran casi destruidos (Suyuc 2008). Los muros conservados permanecen en pie después de casi 2,000 años de antigüedad.

El edificio superior contó con una cámara incluyendo techo de mampostería. Esta premisa es sugerida por la presencia de piedras teniendo “gota,” o goteras talladas (elemento arquitectónico similar a los bloques del Templo Garra de Jaguar, o Estructura 34), es decir que pertenecieron a una cornisa. De tal modo que hubo muros verticales con cornisas y techos, los cuales se desplomaron. La evidencia de estos bloques, encontrados *in situ* en la parte más alta del Edificio 2A8-2, sugiere que la pirámide alcanzó una altura original total de por lo menos 76 m.

Investigaciones realizadas encima y bajo los pisos al pie de esta construcción muestran materiales cerámicos del Preclásico Tardío, evidencia del momento en que se construyó y, poco tiempo después, de su abandono. Sin embargo, como se ha indicado arriba, hubo una re-ocupación modesta en fechas posteriores durante los periodos Clásico Tardío y Clásico Tardío Terminal, en los que se hicieron



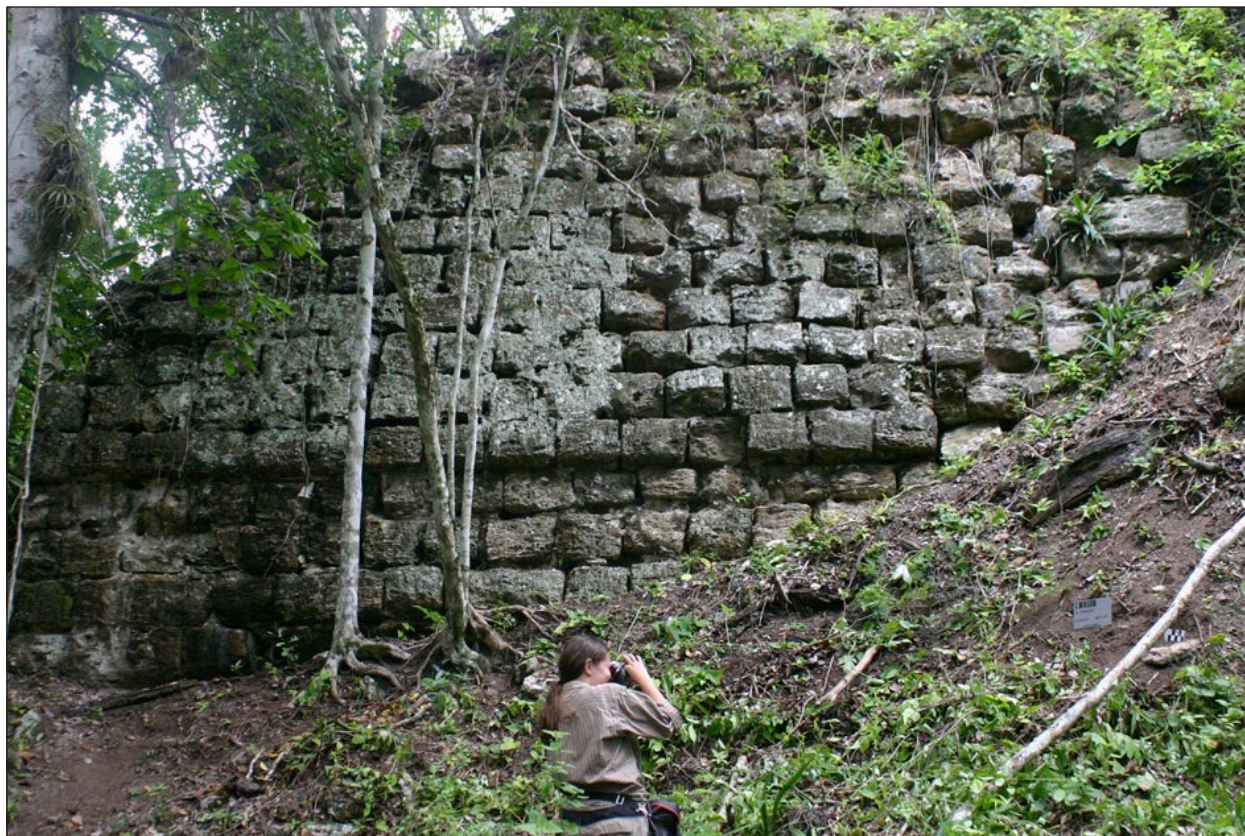


Figura 7. Muro sur del Edificio 2A8-2, el edificio principal del grupo triádico superior del Complejo La Danta (foto E. Suyuc).

varias modificaciones a la construcción Preclásica. Se arrancaron las piedras de la fachada oeste del edificio principal, así también como las piedras de los niveles inferiores de los edificios triádicos laterales, para formar piedras de fachada y piedras de bóveda típicas de la época. Se supone que también quemaron piedra para hacer cal, utilizada en la construcción de pisos y bancas. La amplitud modesta de la reocupación es sugerida por el hecho de que no se tocaron las piedras exteriores de los lados de la estructura superior, y no hubo ninguna presencia Clásica encima de La Pava, tampoco en la mayor parte de la primera plataforma o plaza principal de La Danta.

Entre las principales observaciones constructivas de estas dos reocupaciones, el conservador Enrique Monterroso Rosado opina que

“[l]a técnica constructiva del Preclásico Tardío es de alta calidad por el tipo de piedras utilizadas (caliza pura a base de capas altamente compactadas). Para formar los muros colocaron los bloques de punta, que implica una magnífica estabilidad estructural. El mortero usado mantuvo una buena dureza y resistencia. En los cuartos del Clásico Tardío se utilizaron piedras calizas suaves que corresponden a formaciones sedimentarias con poca “compresión,” y altamente porosas. Otro porcentaje de piedras utilizadas fueron extraídas de edificios más antiguos abandonados. Al reutilizar estas piedras con el cambio de ambiente, debilitó su dureza natural.” (Suyuc et al. 2011)

### La Danta en el contexto Preclásico

Para poder tener una visión más acorde del Complejo La Danta, a través de los procesos culturales del sitio y el Sistema Cultural y Natural Mirador, hay que revisar los acontecimientos desde el principio. La evidencia indica que el área fue ocupada por una sociedad sedentaria desde el Preclásico Medio

(1000 a.C.), y al final de esta época (350 a.C.) hubo un crecimiento en el número de construcciones y complejidad de las mismas. En el Grupo Cascabel en el sector norte de El Mirador, se construyeron edificios de 28 m de alto, logrando las mayores alturas hasta la fecha en esta zona durante el Preclásico Medio. Se han encontrado para este periodo indicios de un desarrollo social importante, que manifiesta el surgimiento de edificios político-religiosos, plataformas, primeras versiones de calzadas, canchas para juego de pelota, residencias, y monumentos de piedra, según los hallazgos realizados principalmente en los sitios de Nakbé, Wakna, Xulnal y El Pesquero, sitios dentro del Sistema Cultural y Natural Mirador, y los Grupos Cascabel, Monos, Estructura 34-Sub-1, y Sacalero en el propio Mirador (Hansen 1993, 1998, 2005). Es evidente, sin embargo, que la ocupación del Preclásico Medio en El Mirador alcanza una menor escala en comparación con el periodo subsecuente, el Preclásico Tardío (de 350 a.C. a 150 d.C.).

El área central de El Mirador tuvo varios cambios en el ordenamiento durante su crecimiento. Un claro ejemplo de ello es la Estructura 34-sub orientada hacia el sur. Esta estructura fue dramáticamente alterada al ser enterrada completamente por un edificio del Preclásico Tardío que se orientó hacia el norte, como parte del basamento del Complejo El Tigre, conocida hoy día como Estructura 34 (Hansen 1990; Hansen et al. 2005). Este es sólo un indicio del cambio y una muestra de la alta complejidad política, económica, y social en que culminó el proceso de consolidación cultural, evidente también en el concepto y la construcción de grandes calzadas, plataformas, pirámides, reservorios, zonas residenciales, monumentos de piedra, incluyendo importaciones de bienes exóticos.

Así pues, paulatinamente El Mirador empezó a lograr un gran crecimiento; algunas de las construcciones del Preclásico Medio quedaron soterradas, la planificación del lugar tomó una nueva fisonomía y se volvió a convertir en una ciudad como no se había visto en Mesoamérica. En este momento se establecieron patrones ideológicos bien marcados, visibles principalmente en la planificación y ordenamiento arquitectónico, así como en la decoración de arte monumental de las fachadas y cresterías de edificios (Hansen 1998; Mejía y Portillo 2009). Las construcciones se masifican y se establecen estilos bien particulares que van a distinguir este periodo de los subsiguientes.

Durante el Preclásico Tardío en las Tierras Bajas Mayas, se inicia una especie de homogenización cultural (Hansen 2006), que se basa en la tradición por construcciones cada vez más grandes y altas, alcanzando un esplendor particularmente exuberante en el Sistema Cultural y Natural Mirador. Sin embargo, los cambios incluyen una esfera más amplia ya que sitios como Tikal, Uaxactún, Cival, Holmul y San Bartolo también guardan mucha similitud en cuanto al estilo constructivo, cerámico, y escultórico, aunque no en la misma escala. Los niveles de complejidad en la sociedad de El Mirador llegaron a su esplendor y se extendió su influencia al hacerse notable en los asentamientos cercanos. Se considera esta fase como el apogeo del sitio, también conocida como la “Era de la Monumentalidad” (Hansen 2005). El Complejo La Danta es el mejor ejemplo del creciente desarrollo urbanístico de El Mirador y de la expansión de obras monumentales adentro del epicentro. Los cambios reflejan el desarrollo social y la necesidad de construir nuevas y masivas edificaciones cívico-religiosas. Es importante anotar que estas construcciones de uso público-ritual se caracterizan por un excesivo consumo de materia prima y mano de obra, además de conocimientos en arquitectura, ingeniería, astronomía, etc. A esto debemos agregar que todos los edificios fueron estucados y decorados con mascarones que representaban seres supernaturales divinizados en las fachadas principales. Aun los edificios más pequeños también tuvieron estas esculturas arquitectónicas.

Para la construcción del Complejo La Danta, es posible que se aprovecharon algunas de las construcciones existentes en el lugar. En un esfuerzo social —por causas todavía no comprendidas— estas fueron acondicionadas para plasmar un concepto arquitectónico. Es posible que esta construcción esté relacionada con la creación de una montaña sagrada detrás de la cual cada mañana salía el sol para quienes habitaban el epicentro del sitio. También fue morada de un linaje importante, considerando que cuenta con toda una serie de instalaciones administrativas, habitacionales, ceremoniales, e inclusive de infraestructura, como si se tratase de una pequeña fortaleza, pero con matices sagrados.

La Danta es unida a la Gran Acrópolis Central por medio de una calzada desde la cual se inicia un



ascenso, hasta llegar a la plaza y desde allí, se localizan por lo menos tres escalinatas, que seguramente sirvieron para recrear la sensación de ascender y ascender, hasta llegar a la gran pirámide del complejo triádico (2A8-2). Las acrópolis triádicas privilegiaban espacios restringidos con un dominio escénico de amplios espacios públicos, que gradualmente fueron en muchos casos cambiando de función. La mayoría de edificios se caracteriza por tener mascarones con representaciones de personajes divinizados en las fachadas principales de los edificios. La arquitectura con mascarones flanqueando la escalinata central parece ser una tradición difundida en las Tierras Bajas Mayas del Preclásico Tardío, juzgando por edificios contemporáneos de Nakbé (Hansen 1992a, 1992b), y otros ejemplos como el Edificio 5C-2A de Cerros en Belice, la Acrópolis Norte de Tikal, el Edificio E-VII-sub de Uaxactún, etc.

Recientemente se han descubierto restos de mascarones no sólo en los grandes edificios público-rituales, sino que en varios pequeños edificios que complementan los grupos triádicos, inclusive en basamentos. Paulino Morales identificó diez mascarones en la Estructura 2A8-2 de La Danta, Howell (y Evans 1989) y Suyuc encontraron mascarones en La Pava, y así mismo Hansen ha mostrado la presencia de mascarones no sólo en el Preclásico Tardío sino que hacia el Preclásico Medio en Cascabel, Estructura 34-sub en El Mirador, además de los sitios Nakbé y El Pesquero en la Cuenca Mirador, lo cual indica una alta frecuencia en los edificios del sector cívico-ceremonial durante todas las fases de construcción preclásicas. Los mascarones reflejan vínculos con las fuerzas supernaturales por medio de imágenes mitológicas. Por ejemplo en algunos casos, se ven rasgos que indican la presencia de la gran ave mágica “Itzam Ye,” tal vez antes conocida como Vucub Caquix del *Popol Vuh*, como se ha sugerido en otros ejemplos similares de imágenes de aves con rostros humanos (Freidel, Schele y Parker 2001: 81, 516). Los mascarones de La Danta muestran rostros antropomorfos con la gran nariz prominente en forma de pico, sugiriendo que la pirámide fue dedicada hacia poderes supernaturales. A la vez, daba divina legitimización a personajes históricos como los gobernantes y/o sacerdotes quienes así consolidaban su estatus y su poder en esta sociedad.

### La Danta en el contexto Clásico

Cerámica Chicanel, con engobes cerosos de color rojo, crema y negro, pestañas labiales y mediales, cántaros con cuellos cortos, así como tecomates, fueron recuperados directamente sobre el último piso superior después que los muros monumentales, mascarones y gradas fueron abandonados. El derrumbe de los niveles superiores que colapsaron con el tiempo cubrió los mascarones, las primeras gradas, y los muros hasta con 3 a 4 metros de espesor de escombros. Claramente no hubo ninguna reparación, construcción, o mantenimiento dado a la estructura por más de 700 años. Esto distingue un verdadero “colapso” de un simple “abandono.”

Un abandono corresponde a un despoblamiento por un periodo corto de tiempo. La historia está llena de ejemplos de abandonos como consecuencias de problemas bélicos, tales como Dresden en la Alemania de la Segunda Guerra Mundial, y Nagasaki e Hiroshima en el Japón de la misma guerra. Así mismo se generan abandonos debido a catástrofes naturales, como inundaciones, terremotos o sequías, o enfermedades como fue el caso en Londres y París con la plaga negra. Estos eventos siempre permiten una reocupación cuando la situación se normaliza: nuevos habitantes, a veces de las zonas más rurales, re-ocupan el centro y siguen viviendo, remodelando, construyendo y en general re-ocupando el sitio. En cambio, un “colapso” corresponde a un abandono que abarca por lo menos siglos de permanente des-ocupación. En este caso, La Danta fue abandonada por aproximadamente siete siglos, antes que la población haya regresado en cantidades modestas y vivido en medio de las ruinas Preclásicas (véase Hansen 2011, en prensa; Hansen, Howell y Guenter 2008). Esta observación está corroborada con los estudios de polen de David Wahl (Wahl et al. 2006, 2007), que indican una desaparición total de maíz y de yerbas de cultivo en los registros locales, mostrando el regreso del entorno natural selvático siglos posteriores al Preclásico.

El colapso demográfico Preclásico fue seguido por una larga des-ocupación interrumpida por una re-ocupación del Clásico Tardío y del Clásico Tardío Terminal, de acuerdo con el patrón de



la arquitectura Preclásica modificada y mutilada para construir pequeñas estructuras habitacionales encima del derrumbe, en asociación con grandes cantidades de artefactos. En el caso de la tercera plataforma de La Danta, una ofrenda ritual fue encontrada en el eje central de las gradas, que consistió en dos platos sobrepuestos conteniendo restos orgánicos y fechados para el Clásico Tardío (López 2006; López et al. 2008). Es un indicio que la estructura fue objeto de veneraciones después de su abandono.

El Complejo La Danta, de un edificio cívico-ceremonial y posible lugar de habitación y/o manifestación de un linaje de poder, se transformó —después de casi siete siglos de abandono— en área de carácter habitacional y, posiblemente, también en un lugar de peregrinaje, durante el Clásico Tardío Terminal. Este proceso de transformación fue detectado previamente por el Proyecto Mirador (Demarest 1984; Howell y Evans 1989). Por ello se considera que la segunda época de ocupación comprende el Clásico Tardío y Tardío Terminal, con claros rasgos como la mutilación intencional de las fachadas preclásicas y la integración de múltiples cuartos encima del derrumbe acumulado en la base de la pirámide (Figura 8).

La construcción de estos nuevos ambientes estuvo acompañada por el corte vertical, o desvanecimiento, del talud que forma el primer cuerpo de las pirámides, y la perforación intencional de pequeños “nichos” o “cuevas” dentro del núcleo de relleno de estos edificios (Morales y Fergusson 2006; Morales et al. 2006). Las remodelaciones sugieren cambios sucesivos en la dimensión y distribución de múltiples cuartos y banquetas. Se nota también la forma simple de los edificios, que tenían apariencia de residencias domésticas con techos percederos, muros delgados, bancas de dormir, bodegas utilitarias, ollas de agua, manos y metates, en asociación con basureros domésticos conteniendo huesos de perros, venados, jabalí, cerámica fragmentada, y desechos líticos, indicativos de dicha ocupación. La considerable abundancia de cerámica utilitaria, de artefactos de piedra, así como la disposición de los cuartos, son reflejos directos de actividades domésticas. Es igualmente



Figura 8. Excavación de los cuartos construidos al pie del Edificio 2A8-2, Complejo La Danta (foto E. Suyuc).

inequívoca la ocupación de estos espacios en el Clásico Terminal, dada la cantidad de fragmentos de cerámica de la clase Naranja Fino hallada en las capas estratigráficas de niveles superiores de dos cámaras bien definidas asociadas con la plaza, y dada la localización de varios entierros acompañados de vasijas de esta clase sobre estructuras que posiblemente se encontraban en proceso de colapso (Howell y Evans 1989). Considerando la abundancia de vasijas completas dejadas y de fragmentos de efigies sólidas, tambores, silbatos y ocarinas antropomorfas y zoomorfas, así como pedazos de supuestos incensarios, no se descarta la interpretación que peregrinajes rituales se dieron en estos ambientes. El fenómeno parece similar al reportado en las excavaciones de la Estructura 2 de Calakmul (Braswell et al. 2005).

La dinámica de asentamiento de El Mirador para el Clásico Tardío consiste en que se aprovecharon en forma modesta las plataformas, los edificios y demás rasgos culturales construidos durante la ocupación Preclásica (Morales et al. 2006). En ningún caso hubo una construcción de un tamaño similar a cualquier edificio Preclásico (Figura 9). Sin embargo, hay evidencias de que la zona de la Cuenca Mirador había sido conocida como el lugar de *chatan* y los poseedores de vasos y platos de Estilo Códice eran los *chatan winik*, un título reservado exclusivamente para los habitantes de la Cuenca Mirador en el Clásico Tardío.

### Reflexiones finales

El Complejo La Danta es una de las obras de arquitectura más representativas del mundo maya Preclásico. Tres factores hacen de esta construcción un ícono de la cultura maya: primero, la majestuosidad estilística y artística con la cual fue construida, segundo, su antigüedad, y tercero, las dimensiones que alcanzó (Figura 10). Es indudable que planificar y organizar una ciudad como El Mirador requirió de millones de días/hombre de trabajo, además de cantidades industriales de materia prima, para muros, pisos, rellenos constructivos, pigmentaciones, etc. Por ejemplo, La Danta cuenta con extensos y gruesos pisos a base de estuco, similares a los encontrados en otros contextos preclásicos como en la Estructura 34 (Hansen 1990).

Llaman poderosamente la atención aspectos relacionados con la construcción de muros utilizando en los paramentos bloques de hasta 1.50 m de largo, colocados de punta y no de soga, lo que a primera vista buscaba cierta estabilidad estructural, aunque lo lograba igualmente el sistema de construcción a base de cajas o celdas para contener el peso del relleno. En todo caso, hubo mayor consumo de piedra de fachada, aumentando la demanda que recaía sobre los artesanos especializados en las canteras y los obreros encargados del transporte, exigiendo un enorme sistema logístico para mantener esta labor. Otro aspecto importante es el grado de especialización en el trabajo de las canteras, ya que se extraían bloques de diferentes formas y para varios usos en fachadas, escalinatas, monumentos, mascarones, etc.

Hansen (en prensa) ha calculado el volumen y la labor expendida en la construcción de La Danta, la cual representa aproximadamente 2,816,016 metros cúbicos de relleno, a menos que haya una anomalía topográfica, como pudiera ser un cerro natural en su interior. No se incluye en estos cálculos los edificios agregados encima de las plataformas como La Pava o el Conjunto de tipo Grupo E. Usando cálculos derivados de experimentos actuales, Hansen ha identificado una cantidad de 6,730,769 días/hombre de trabajo sólo en el transporte del material (lodo y piedra) para el relleno, o sea 1,000 obreros trabajando 18.44 años sólo en el transporte del relleno (Hansen en prensa). Si consideramos el corte y transporte de piedra canteada, la excavación del lodo, el transporte del lodo y piedras del relleno, la preparación de celdas constructivas por albañiles, el pegado de bloques de punta, la preparación de piedra para las caleras, el corte, transporte y preparación de madera para las caleras, quemadas de piedra (caleras) para hacer la cal, transporte de cal, aplicación final de estucos, aspectos de ingeniería y arquitectura, modelación del arte arquitectónico, y sistemas logísticos para mantener el control de la obra, se calcula que se hubiera requerido hasta 15,000,000 días/hombre de trabajo (en 41 años) para construir este magnífico edificio. Por consiguiente La Danta merece ser reconocido como uno de los edificios mayores del mundo antiguo. Basta enfatizar que no tuvieron





Figura 9. Fachada principal del Edificio 2A8-2; se observa la serie de cuartos construidos en la base durante la reocupación y el desmantelamiento de sus piedras de fachada en el Clásico Tardío y Tardío Terminal (foto E. Suyuc).

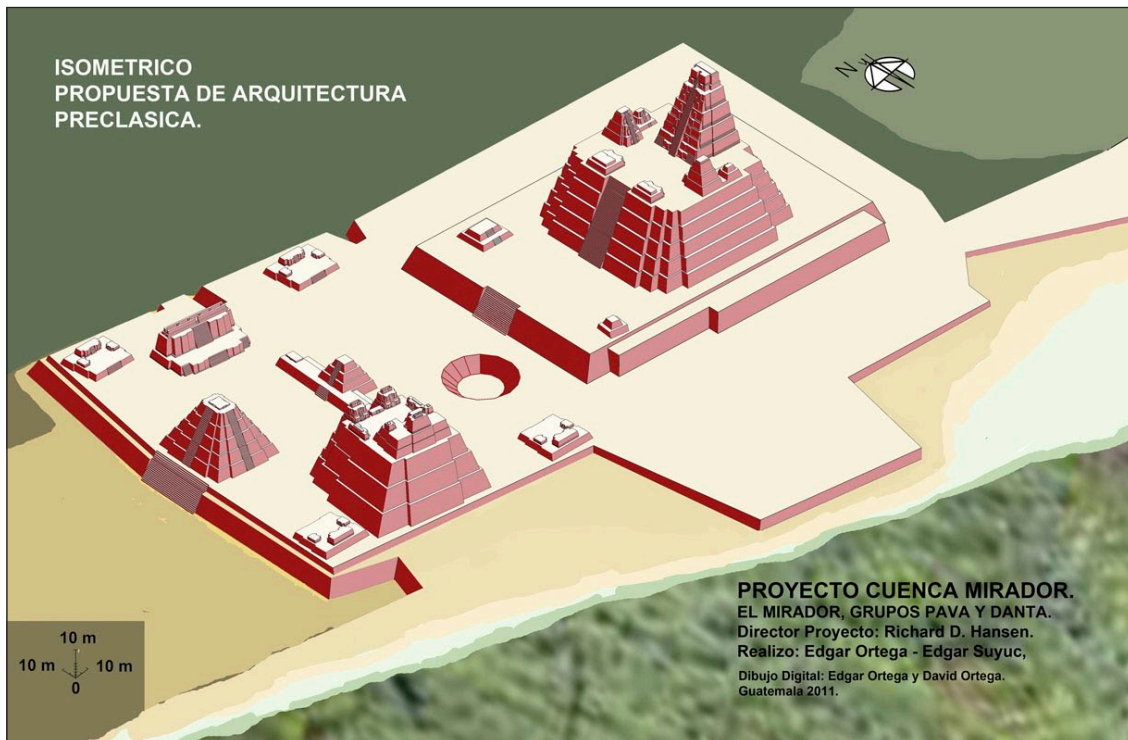


Figura 10. Dibujo isométrico, que muestra la reconstrucción idealizada del Complejo La Danta, durante el periodo Preclásico (dibujo E. Ortega y E. Suyuc).



animales de carga como caballos, bueyes, burros, etc., ni transportes con ruedas.

La construcción de La Danta, a parte de su carácter sagrado, implica una serie de instalaciones administrativas, habitacionales e inclusive de infraestructura. Una de las grandes incógnitas de El Mirador refiere a las razones de la destrucción sistemática que sufrieron los edificios Preclásicos, sus mascarones y fachadas que encontramos mutilados y destruidos de forma intencional. ¿Evidencia de turbulentos cambios sociales? La Acrópolis La Pava, una de las edificaciones más importantes de la primera plataforma, tiene evidencias de ceremonias de abandono con desmantelamiento de edificios fechado de finales del Preclásico. El Edificio 2A8-2 es otro ejemplo de modificación y cambio de función arquitectónica, considerando la gran cantidad de pequeñas estructuras o espacios habitacionales construidos durante el Clásico Tardío. Conviene subrayar que esta ocupación del Clásico Tardío que se reporta en la plataforma superior de La Danta no se ha registrado en otras plataformas cercanas como en La Pava o El Tigre, las cuales tienen características muy similares.

La Danta representa un esfuerzo monumental involucrando la labor de seres humanos, la utilización de especialistas, el consumo ostentoso de recursos naturales, y la labor monumental a una escala sin antecedentes en el mundo maya antiguo. Esto nos obliga a investigar y conservar este monumento de toda la humanidad durante los siglos venideros.

## Referencias

Arriola, Ana Luisa y Edgar Suyuc Ley

2008 Investigaciones en la plataforma superior de la Acrópolis La Pava. Operaciones 404 y 405. En *Investigaciones multidisciplinarias en El Mirador, Informe final de la temporada 2008*, compilado y editado por Nora María López y Edgar Suyuc Ley, tomo I, pp. 157-192. Proyecto Cuenca Mirador, Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Braswell Geoffrey E., Joel D. Gunn, María del Rosario Domínguez Carrasco, William J. Folan, Laraine A. Fletcher, Abel Morales López y Michael D. Glascock

2005 Defining the Terminal Classic at Calakmul, Campeche. En *The Terminal Classic in the Maya Lowlands. Collapse, Transition, and Transformation*, editado por Arthur A. Demarest, Prudence M. Rice y Don S. Rice, pp. 162-191. University Press of Colorado, Boulder.

Demarest, Arthur A.

1984 La cerámica preclásica de El Mirador: resultados preliminares y análisis en curso. *Mesoamérica* 7: 53-92.

Forsyth, Donald W.

1999 La cerámica preclásica y el desarrollo de la complejidad cultural durante el Preclásico. En *Memorias del XII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, editado por Juan Pedro Laporte, Héctor L. Escobedo y Ana Claudia Monzón de Suasnívar, pp. 51-63. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal, Guatemala.

Freidel, David A., Linda Schele y Joy Parker

2001 *El Cosmos Maya. Tres mil años por la senda de los chamanes*. Fondo de Cultura Económica, México (ed. original en inglés: *Maya Cosmos*, 1993).

Graham, Ian

1967 *Archaeological Explorations in El Peten, Guatemala*. Middle American Research Institute, Tulane University, Nueva Orleans.

Hansen, Richard D.

- 1990 Excavations in the Tigre Complexes, El Mirador, Petén, Guatemala. *Papers of the New World Archaeological Foundation* 62, Brigham Young University, Provo.
- 1992a *The Archaeology of Ideology: A Study of Maya Preclassic Architectural Sculpture at Nakbé, Peten, Guatemala*. PhD. Dissertation, University of California, Los Angeles. University Microfilms, Ann Arbor, MI.
- 1992b El proceso cultural de Nakbé y el área del Peten Nor-Central: las épocas tempranas. En *V Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, editado por Juan Pedro Laporte, Héctor L. Escobedo y Sandra Villagrán de Brady, pp. 81-96. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Ministerio de Cultura y Deportes, IDAEH, Asociación Tikal, Guatemala.
- 1993 Investigaciones del sitio arqueológico Nakbé. Temporada 1989. En *III Simposio de Arqueología Guatemalteca*, editado por Juan Pedro Laporte, Héctor L. Escobedo y Sandra Villagrán de Brady, pp. 57-71. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal, Guatemala.
- 1998 Continuity and Disjunction: Formative/Preclassic Antecedents of Classic Maya Architecture. En *Function and Meaning in Classic Maya Architecture*, editado por Stephen D. Houston, pp. 49-122. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
- 2005 Perspectives on Olmec-Maya Interaction in the Middle Formative Period. En *New Perspectives on Formative Mesoamerican Cultures*, editado por Ferry G. Powis, pp. 51-72. British Archaeological Reports, BAR Internacional Series 1377, Oxford.
- 2006 Primeras ciudades. Urbanización incipiente y formación de estados en las tierras bajas mayas. En *Los Mayas. Una Civilización Milenaria*, editado por Nikolai Grube, pp. 50-65. Könemann Verlagsgesellschaft mbH, Colonia.
- 2011 Ex Lux Terminus: orígenes, dinámicas y colapso del apogeo preclásico en la Cuenca Mirador-Calakmul. Conferencia magistral, *III Congreso Internacional de Cultura Maya, "Civilización, colapso, crisis y coyuntura: la dinámica del desarrollo sociocultural maya,"* Mérida, México.
- En prensa The Beginning of the End: Conspicuous Consumption and Environmental Impact of the Preclassic Lowland Maya. En *A Memorial Volume to Ray T. Matheny* (title in process), editado por Joel Janetski, Deanne Gurr y Glenna Nielson-Grimm. Brigham Young University Press, Provo.

Hansen, Richard D., Wayne K. Howell y Stanley P. Guenter

- 2008 Forgotten Structures, Haunted Houses, and Occupied Hearts: Ancient Perspectives and Contemporary Interpretations of Abandoned Sites and Buildings in the Mirador Basin, Guatemala. En *Ruins of the Past: The Use and Perception of Abandoned Structures in the Maya Lowlands*, editado por Travis W. Stanton y Aline Magnoni, pp. 25-64. University Press of Colorado, Boulder.

Hansen, Richard D., Enrique Monterroso Tun, Antonieta Cajas, Adriana Linares y Carlos Morales Aguilar

- 2005 Katun de espera en El Mirador, Petén: sondeos y re-excavación de la Estructura 34 del Preclásico Tardío. En *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004*, editado por Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo y Héctor E. Mejía, pp. 59-74. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal, FAMSI, Guatemala.

Howell, Wayne K. y Denise Ranae Evans Copeland

- 1989 Excavations at El Mirador, Petén, Guatemala: The Danta and Monos Complexes. *El Mirador Series, Part 2. Papers of the New World Archaeological Foundation* 60 y 61, Brigham Young University, Provo.

López, Francisco

- 2006 La Danta: excavaciones en la Estructura 2A8-2. Operación 400K, N, EE, FF, Q, L y DD. Base de la fachada principal, lados Norte y Sur. En *Investigación y conservación en los sitios arqueológicos El Mirador, La Muerta, Tintal, La Tortuga, Tamazul, La Llorona, Camarón, el Desencanto, Lechugal, Icotea, Los Chuntos, y El Laurel. Proyecto Arqueológico Cuenca Mirador. Informe final de la temporada 2006*, compilado y editado por Nora María López, pp. 204-247. Proyecto Arqueológico Cuenca Mirador, Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

López Francisco, Sheryl Carcuz y Giovanni González

- 2008 Informe final de excavaciones en la tercera plataforma del Complejo La Danta. En *Investigaciones multidisciplinarias en El Mirador. Informe final de la temporada 2008*, compilado y editado por Nora María López y Edgar Suyuc Ley, tomo I, pp. 207-235. Proyecto Cuenca Mirador, Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Mejía, Héctor E. y Antonio Portillo

- 2009 El Pesquero, un sitio temprano en la margen sur de la Cuenca Mirador. En *Informe final de investigaciones 2008*, editado por Héctor E. Mejía, tomo II, pp. 3-9. Proyecto Arqueológico Cuenca Mirador, Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Morales, Paulino y María Laura V. Fergusson

- 2006 Excavaciones en la Estructura 3A8-1. En *Investigación y conservación en los sitios arqueológicos de El Mirador, La Muerta, Wakna, El Porvenir, El Güiro, La Iglesia, La Sarteneja, Chab Che' y La Ceibita. Informe final de la temporada 2005*, compilado por Edgar Suyuc Ley y Richard D. Hansen, tomo II, pp. 418-492. Proyecto Arqueológico Cuenca Mirador, Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Morales Paulino, Edgar Suyuc Ley, Juan Luis Velásquez, Francisco López, María Laura V. Fergusson, Enrique Hernández y Ana Luisa Arriola

- 2006 Excavaciones en el Grupo La Pava y en las Estructuras 2A8-2 y 3A8-1 del Complejo Danta. En *Investigación y conservación en los sitios arqueológicos de El Mirador, La Muerta, Wakna, El Porvenir, El Güiro, La Iglesia, La Sarteneja, Chab Che' y La Ceibita. Informe final de la temporada 2005*, compilado por Edgar Suyuc Ley y Richard D. Hansen, tomo II, pp. 358-365. Proyecto Arqueológico Cuenca Mirador, Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Ordoñez, Anaité y Edgar Suyuc Ley

- 2006 Escalinata de acceso, de la primera plataforma a la segunda plataforma, Complejo arquitectónico La Danta, El Mirador. Operación 402Q y 402N. En *Investigación y conservación en los sitios arqueológicos El Mirador, La Muerta, Tintal, La Tortuga, Tamazul, La Llorona, Camarón, El Desencanto, Lechugal, Icotea, Los Chuntos y El Laurel. Informe final de la temporada 2006*, compilado y editado por Nora María López, tomo II, pp. 177-203. Proyecto Arqueológico Cuenca Mirador, Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Suyuc Ley, Edgar

- 2006 Excavaciones en los Edificios 2A6-3, 2A6-5 y 2A6-6, Grupo La Pava, Complejo arquitectónico La Danta, El Mirador, Petén. En *Investigación y conservación en los sitios arqueológicos El Mirador, La Muerta, Tintal, La Tortuga, Tamazul, La Llorona, Camarón, El Desencanto, Lechugal, Icotea, Los Chuntos y El Laurel. Informe final de la temporada 2006*, compilado y editado por Nora María López, pp. 204-247. Proyecto Arqueológico Cuenca Mirador, Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- 2008 El Complejo La Danta. En *Investigaciones multidisciplinarias en El Mirador. Informe final de la temporada 2008*, compilado y editado por Nora María López y Edgar Suyuc Ley, tomo I, pp. 126-135. Proyecto Cuenca Mirador, Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.



Suyuc Ley, Edgar, Ana Luisa Arriola y Enrique Hernández

2005 Excavaciones en el Grupo La Pava, Complejo Danta. Operación 402. En *Investigación y conservación en los sitios arqueológicos de El Mirador, La Muerta, Wakna, El Porvenir, El Güiro, La Iglesia, La Sarteneja, Chab Che' y La Ceibita. Informe final de la temporada 2005*, compilado por Edgar Suyuc Ley y Richard D. Hansen, pp. 490-519. Proyecto Arqueológico Cuenca Mirador, Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Suyuc Ley, Edgar, Ana Luisa Arriola, Gabriela Menéndez y Mauricio Díaz

2007 Investigaciones en la primera plataforma del Complejo arquitectónico La Danta, El Mirador. Operaciones 402, 403 y 404, Temporada 2007. En *Investigación y conservación en los sitios arqueológicos de la Zona Cultural y Natural Mirador. Informe final de la temporada 2007*, editado y compilado por Nora María López, tomo I, pp. 445-486. Proyecto Arqueológico Cuenca Mirador, Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Suyuc Ley, Edgar, Francisco López y Sheryl Carcuz

2011 El Complejo La Danta, símbolo del auge y caída de El Mirador, Peten. En *XXIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2010*, editado por Bárbara Arroyo, Lorena Paiz Aragón, Adriana Linares Palma y Ana Lucía Arroyave. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal, Guatemala.

Wahl, David, Roger Byrne, Thomas Schreiner y Richard D. Hansen

2006 Holocene Vegetation Change in the Northern Peten and Its Implications for Maya Prehistory. *Quaternary Research* 65: 380-389 (online: [www.sciencedirect.com](http://www.sciencedirect.com); [www.elsevier.com/locate/yqres](http://www.elsevier.com/locate/yqres)).

2007 Palaeolimnological Evidence of Late-Holocene Settlement and Abandonment in the Mirador Basin, Peten, Guatemala. *The Holocene* 17(6): 813-820 (online: <http://hol.sagepub.com/cgi/content/abstract/17/6/813>).